Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

—Confórmate con esto a crédito, marido. Anoche leí que con un beso pueden transmitirse 48.397,261 microbios de gripe.

2'50 PTAS

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!

Lo que NUNCA sucede

—¡No toques! ¡Hay quien prefiere levantarse más tarde!

El padre riñe al hijo, a causa de la vida disipada que lleva.

—Ya estoy harto de aguantarte. No consentiré que disipes de esa manera el dinero que a mí me costó tantos sudores ganar, céntimo a céntimo. Tienes que casarte y ya puedes irte preparando a esa idea, porque te he encontrado la novia que necesitas.

—¡Nunca!

—¿Nunca? ¿Por qué?

—No querrás que yo sea un desgraciado... ¿verdad?

—¡Esto sí que es bueno! ¿Y por qué ibas a ser tú una excepción?

La mujer acude llena de preocupación al médico, después de haber probado toda una serie de remedios caseros.

—Mire, doctor —le dice al galeno—, estoy desesperada. Mi marido se pasa las noches enteras hablando en sueños. ¿Qué debo hacer para que no le suceda eso?

—Déjele hablar durante el día.

El viejo MacLandigan va todas las tardes a beberse un vasito de whisky en cierto bar de Aberdeen, evitando, siempre, sin embargo, dejar el menor "penny" de propina al camarero. Una tarde, el "barman", decidido a hacerle ver su tacañería, le dice:

—Anoche, señor MacLandigan, soñé con usted. Soñé que le servía su whisky de siempre y que usted me daba dos chelines de propina.

—¡Huumm! —murmuró MacLandigan—. Dos chelines es un despilfarro. No volveré a un bar donde puedo gastarme el dinero de esa manera.

Y el viejo escocés se levantó, y se marchó sin pagar aquel whisky que, en sueños, había pagado ya demasiado.

En la clínica, el visitante detalla la lista de desperfectos sufrida por su amigo, que está todo vendado en el lecho.

—La nariz, rota; el brazo, roto; la pierna, rota... ¿Qué has tenido, Víctor?

—Una moto.

En un discurso patriótico, el orador se deja arrastrar por la elocuencia y, sin fijarse, dice:

—...¿Y qué cosa hay más triste, queridos amigos, que un hombre sin país?

Una voz femenina sale del fondo de la sala:

—¡Un país que no tenga hombres, naturalmente!

* * *

El doctor termina de auscultar a un importante hombre de negocios. Le mira con severidad y le dice:

—Le encuentro muy débil. Tiene absoluta necesidad de descansar. Desde mañana, se acabó el golf, el bridge, las carreras, las reuniones... Tiene que tomar dos meses de reposo completo, sin hacer absolutamente nada.

—¿Pero dónde voy a ir a reposarme esos dos meses?

—Vaya a la oficina.

Un muchacho, hijo de un rico industrial madrileño, hacía la corte a una artista de teatro, de gran fama en aquella capital.

Un día, supo que la artista cumplía años y la telefoneó para decirle:

Como nunca quieres decirme la edad que tienes, tendré que adivinarla, por lo que voy a mandarte un ramo, con tantas rosas como años aparentas tener.

Y el joven dirigióse a una floristería y encargó enviasen a la artista un ramo con veinticinco rosas amarillas.

Pagó tan espléndidamente a la vendedora, añadiendo una regia propina por el trabajo de ir a llevárselas, que la mujer se dijo:

—He aquí un buen cliente que merece ser bien tratado. ¡Añadiré al ramo diez rosas más, por mi cuenta!

El muchacho nunca pudo explicarse por qué, desde aquel día, la artista ya no quiso saber nada más de él.

La primera expedición interplanetaria acaba de aterrizar en Marte. Los expedicionarios ven con asombro cómo los marcianos se acercan a ellos sin miedo. Y ¡oh, colmo del asombro! Les hablan en su propia lengua.

Uno de los marcianos se acerca al capitán de la nave y muy digno le pregunta:

—¿Sería usted tan amable de informarme cómo andan los amores de la Princesa Margarita? Soy corresponsal de una revista femenina y a nuestras mujeres les tiene muy interesada esa princesita tan romántica.

★☆★

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

CÉSAR

Selecciones

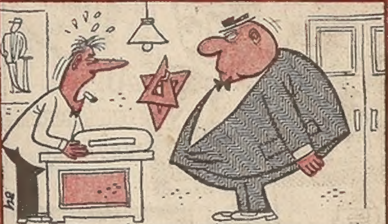
* DE HUMOR *

Suplemento de "El D.D.T."

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2.-Barcelona

EL CASO ES...

Eso del trabajo es una lata. ¡Tan felices como seríamos si pudiéramos pasarnos el día charlando con Purita o leyendo novelas bajo un pino! Pero no. Uno tiene que levantarse a las ocho — o a las siete, porque los hay que, puestos a ser desgraciados, no hay quien les gane—, tragarse el café con leche, y con el bocadillo a medio envolver en la mano, bajar volando las escaleras, agarrar el primer tranvía que pasa—si es que pasa—, y, ¡hala!, a trabajar. ¡Ah!... ¡Quién fuera gato o loro o muchacha de servicio, que en casa tenemos una y no da golpe en todo el día!... Y todo, todo, por culpa de una manzana. ¡Ah, manzana, por algo tienes nombre de mujer!...



—Oiga, ¿le importaría encargar su traje al sastre de enfrente?

—Le he sacado ya dos piezas. Si no le gustan, aquí tiene la escalera y suba usted misma. Arriba hay más.

—Bien está que le hagas ir a cobrar la pieza... ¡Pero esto me parece demasiado!

VAGO, VAGO

—¡A ver cuándo te decides a cortar la hierba del jardín!

—Pues sí..., son 1.000 pesetas. Lo malo es agacharse a recogerlas.

—¡Vaya! ¡Ya empieza a amoscarme eso de que cada vez que llego acaban de cerrar!

...TRABAJAR LO MENOS POSIBLE

En un restaurante de lujo la orquesta toca para facilitar la digestión de los comensales.

El camarero coloca ante un cliente un plato cuyo olor es harto desagradable.

—¿Qué es esto? —pregunta el cliente. Y el camarero, que se queda unos momentos escuchando, responde:

—«La viuda alegre», señor. Un vals.

Dos amigos charlan de las próximas vacaciones. Uno dice:

—Mi mujer quiere pasarlas en la playa, mi suegra en una estación termal, mi hija en la Costa Azul y mi hijo en la montaña.

—¿Y tú? — le pregunta el amigo. — ¿Dónde las vas a pasar?

—En un sanatorio mental.

El padre de la novia se siente filántropo y benefactor de la Humanidad. Al joven que le está pidiendo la mano de su hija le responde:

—Estoy convencido de que está enamorado de mi hija y que quiere casarse con ella, pero piénselo, y para ayudarle... ande, échele una miradita a mi mujer.

La GENTE esa...

EL SABIO

—¡He descubierto una nueva teoría sobre la ley de la gravedad, profesor Pérez!

LOS SIAMESES

DUELO

EL MECANICO

—Si guardas el secreto, te diré que no se trata de ninguna reparación difícil. Es que está echando un sueñecito...

BRUJA Y AVERIA EN LA ESCOBA

—¡Qué filtros de amor, ni qué venenos! ¡Aquí sólo expendemos artículos registrados por la Dirección General de Sanidad!

—Con esta escoba podrá usted volar a ciento veinte por hora.

Cómprese una escobita...

—¿Y no tienen ninguna de propulsión a chorro?

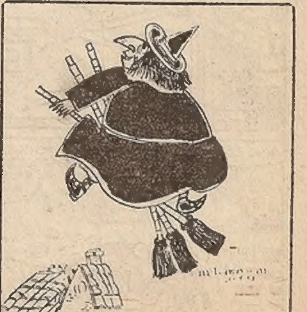
—¡Qué vergüenza! ¡Ciento y pico de años y no sabe mantenerse!

—¿Podría echarle una miradita? Creo que se trata del tren de aterrizaje.

... y vuele como una brujita

BRUJA MODERNA

—¡Qué asco de bruja soy! ¡Mira que en lugar de "filtro de la muerte torturante", salirme un antibiótico mejor que la Penicilina!



BRUJA GORDISIMA

SMOKING

En un salón, un nuevo rico mira con aire despectivo a un noble de aspecto distinguido, pero cuyo traje de etiqueta se ve algo pasado de moda. El agiotista le dice al aristócrata:

—Parece mentira, ese smoking es de antes de la guerra.

—Sí — replicó el otro, sencillamente —, es que yo, antes de la guerra, ya usaba smoking.

¡ESCOCESES!

Una pareja de escoceses decide casarse y ella, entusiasmada por los trajes de novia que ha visto en el cine, quiere casarse de blanco. El novio se echa a temblar al pensar en el gasto, en el despilfarro que eso va a suponer. De pronto, lanza un grito de alegría. Ha encontrado la solución:

—¡Te casarás de blanco! Nos casaremos el invierno próximo un día que esté nevado.

¡CUMPLEAÑOS!

Hacía ya mucho tiempo que aquel hombre le debía el traje al sastre. Nuevamente recibió la factura en la que esta vez su acreedor había escrito:

"Mañana esa cuenta cumplirá dos años."

El deudor se la devolvió después de haber añadido:

"¡Feliz cumpleaños!"

FIESTA

La nueva rica ofrece una fiesta en su casa, a la que acuden muchos nobles arruinados. La señora de la casa está al lado de una marquesa que, a su vez, está al lado de una fuente de pastelillos, a los que está haciendo desaparecer en su gaznate.

—Sí, señora marquesa — dice la nueva rica —, como dice mi marido, cuando se tienen nuestros posibles, hay la obligación de frecuentar los medios elegantes. No podemos pensar solamente en divertirnos.

En la plaza de toros, un joven le hace la corte a una hermosa mujer.

—¿Está libre después de la corrida? — le pregunta el galanteador.

Y la novia del torero le responde:

—Eso depende del toro.

Benedetti Michelangeli detesta las recepciones mundanas. Al menos así lo proclama a los cuatro vientos.

—Es un fastidio para un pianista —dice— ser invitado a alguna casa, porque por el hecho de comer un par de bocadillos y beber una copa de champaña barato ya le obligan a tocar una sinfonía.

En un manicomio, un periodista interroga a uno de los internados:

—¿Quién le ha dicho a usted que es Napoleón?

—Ha sido Julio César —replica el loco, ante lo cual, otro que estaba escuchando exclama vivamente:

—¿Yo? ¡Si no le he dicho ni media palabra!

Aquel hombre hablaba con aire de dominador al decir:

—Mi mujer no es capaz de gritarme desde hace una temporada.

—¿Por qué?

—Se quedó afónica.

El que fué ministro de asuntos exteriores francés, M. Bidault, para quien la diplomacia parece ser algo como una segunda naturaleza (se ha casado con la única mujer que logró entrar en la carrera diplomática francesa), le contestó a un periodista suizo que le pedía una definición sobre la diplomacia:

—Mentir y desmentir.

Un agente publicitario de la ciudad de Chicago ha patrocinado la instalación de un dormitorio exclusivo para muchachas pelirrojas en cierto colegio de Huntington. Según indica la placa colocada en el dormitorio, el agente de publicidad ha querido correr con los gastos de esta sala en honor de su esposa que «tiene cabellos ticianescos».

Este texto es el de una carta que escribió un calvo agradecido a una fábrica de productos contra la calvicie.

«Muy señores míos: Antes de usar su producto reconstituyente del cabello, en mi cabeza tenía tres zonas de calvicie. Ahora, gracias a ustedes, solamente tengo una: ¡Toda la cabeza!»

El marido telefonea a su mujer desde a oficina, con cara de pocos amigos:

—Querida —dice—. Esta noche vendrá a cenar a casa con nosotros uno de mis directores. Puedes cocinar tú misma porque no me ha concedido el aumento.

¡BILLETE!

El abogado habla con su cliente, un individuo que ha sido llevado a la cárcel por monedero falso.

—Hay algo que no comprendo —dice el letrado al reo —. Usted ha falsificado los billetes empleando un papel finísimo y colores exactos. El dibujo era perfecto. En fin, no le faltaba un detalle. Pero quiero que me

explique una cosa: ¿Por qué diablos ha impreso billetes de 6.000 liras, si no los hay en circulación?

—En seguida lo comprenderá, señor abogado. Cada billete me costaba dos mil liras de papel y tinta, mil liras por las planchas y mil liras de corriente. ¿No cree que yo tenía derecho a ganar también algo?

ULTIMO DESEO

Tal como se acostumbra, el procurador general se vuelve hacia el condenado a la última pena y le pregunta cuál es su último deseo.

—Quiero un plato de setas —contesta aquel a quien sólo le quedan unos minutos de vida.

—Desde luego —contesta el magistra-

do— su petición es concedida, pero me extraña que no haya pensado en otra cosa más que en las setas.

—Es que durante mi permanencia de treinta y siete años en este mundo nunca me he atrevido a comerlas por temor a que fueran venenosas... y ahora, por primera vez, podré hacerlo sin ningún peligro.

LAS GUERRAS

André-Francois Poncet, en la sala de redacción del "Fígaro", aseguraba:

—Hay un medio para acabar con todas las guerras.

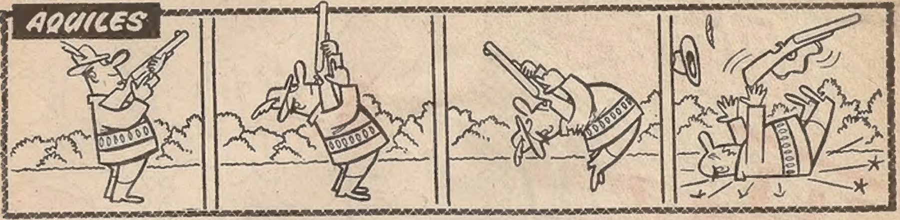
—¿Cuál? — le preguntaron.

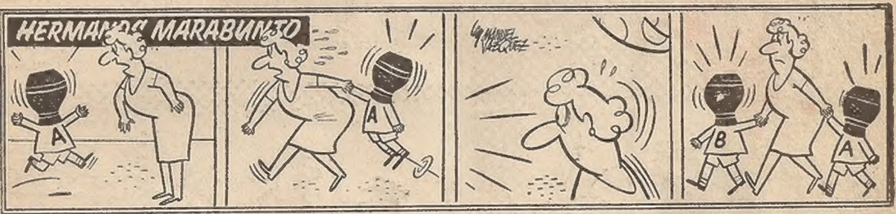
—Hacer que sea el vencedor el que pague todos los gastos.

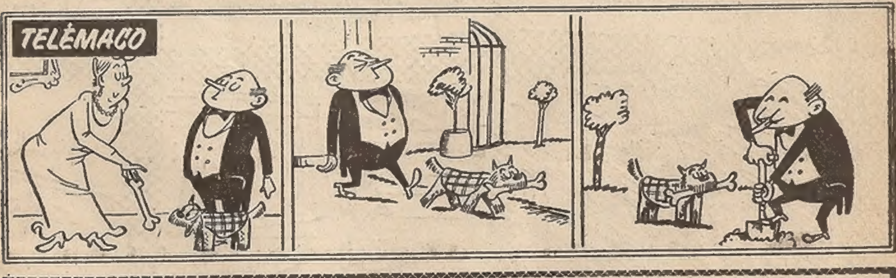
Uno de los que le escuchaba se encogió de hombros mientras exclamaba:

—¡Como si no fuera ya eso lo que ocurre!

¡A la rica HISTORIETA!

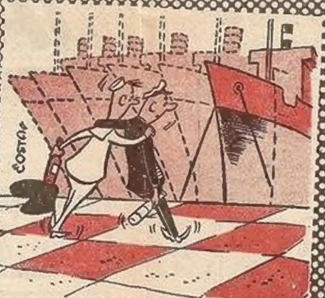






¡Llegó la FLOTA!

—¡Barco enemigo a babor...!



—Vaya, ¡hip...! ¡Cuántos barcos iguales al nuestro! ¡Hip...! ¿Cuál de ellos será...?

—Eso de que los marineros tenemos una novia en cada puerto, es una calumnia horrible. Una infamia. Yo tengo una en Logroño, y, ya ves, ¡no es puerto!

—¡Cielos, mi marido!

TATUAJE Y BARBA

—El pago es por adelantado, porque el bote es algo viejo y hace agua.

MARINO ESTUPIDO
—¡Hombre al aguaaa...!

—Nuestra Compañía Naviera no es muy fuerte, pero puede usted contar con el puesto de capitán.

EXTRAÑO MARINO

MARINO NOVATO

—¡Capitán! El barco ya tocó tierra. ¿Qué hacemos ahora?

—¡No, capitán, no está lejos! ¡Es que tiene los prismáticos al revés!

CAPITAN NOVATO
—¡Alarmaa...! ¡Buque enemigo a la vista!

—¡Smith! ¿Cómo he de decirle que debe usar el equipo que señalan las ordenanzas?

¡COMILONAS! por TILU

PERPLEJIDAD

EXTRAÑO CAMARERO

La madre va a visitar a su hija, casada hace dos meses. Al abrir la puerta su hija la ve que está toda despeinada, la ropa desgarrada, la cara arañada...

—¿Qué te ha pasado, hijita?

—Acabo de tener la primera pelea con mi marido —explica la joven esposa.

—¡Ah, vamos! Nada grave —replica la madre—. Pero espero que habrás sabido tener la razón.

El Presidente del Senado Norteamericano recibió una carta de una estudiante, en la que le decía: «Todas mis amigas coleccionan fotos y autógrafos de artistas de cine, pero como yo quiero ser diferente a ellas he decidido coleccionar fotos de políticos. Mándeme una docena de fotografías de senadores, pero escójalos que sean bastante guapos, porque de los que yo conozco no hay ninguno que valga la pena».

Un amigo, que acababa de leer sus Memorias, le expresaba al ex premier británico Winston Churchill su admiración y le preguntaba dónde había adquirido tan profundos conocimientos sobre la psicología de los hombres y quién había sido su maestro.

—La psicología de los hombres —respondió Churchill— se aprende sin maestro o no se aprende nunca.

La nueva moda «saco» que acaba de salir de París y está invadiendo todo el mundo, llena de preocupaciones las cabezas femeninas. Una de esas damas preocupadas por su elegancia, le decía con aire satisfecho a su marido, mostrándole un nuevo «saco» en forma de vestido y que llevaba la firma de un gran modisto:

—Acabo de obtener una medalla de oro en el Concurso de Embalaje...

El joven y elegante marqués se ha casado con la única heredera de un fabricante de salchichas, sólo a causa de su magnífica dote. La mujer no es hermosa, pero lo que tiene peor y lo que más disgusta a su noble marido son sus enormes pies.

Un día, la esposa acusa al marqués:

—Me he enterado de que con tus amigos te lamentas de que tengo los pies enormes...

—Perdona, querida —la interrumpe el marqués en tono conciliador—, lo que yo he dicho es que cuando te pones los zapatos ya estás medio vestida.

El novio con cara de tonto y poco dinero llama en casa de su novia, pero es la madre quien abre la puerta y le dice con la sonrisa más irónica que puede imaginarse:

—La nena no se encontraba muy bien y no pudo ir a la cita que usted le había dado.

—Pasaré entonces a verla.

—Imposible, jovencito. Acaba de salir con el vecino de abajo a dar una vuelta en automóvil.

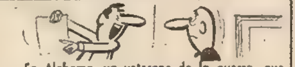
Christian-Jaque dijo: A las mujeres, les encanta explicar las operaciones que han sufrido. Son sus recuerdos de guerra.

Ella.—El día de la boda vi a tu padre, a tu madre y a tu abuelo, con unas caras tan satisfechas, que no tuve valor para decir, NO...

—¿Se enfadó tu mujer cuando ayer noche llegaste tarde a casa?

—¡Muchísimo! Figúrate que me dejó en el vestíbulo una nota que decía:

"Tus zapatillas están en la nevera."



En Alabama, un veterano de la guerra, que había estado recluido largo tiempo en un instituto para enfermos mentales, se presentó, al ser dado de alta, como candidato en unas elecciones del Congreso, y como alguien se asombrara, dijo:

—Al fin y al cabo, soy el único político en Alabama, poseedor de un certificado que acredita que no está loco.

EL TORERO CASCABELITO por SERAFIN

—No sé. Pero yo creo que hace demasiada concesión a los turistas, al cantar durante el paseíllo la marcha del "toreador" de la ópera "Carmen"...

ACABA UD. DE LEER NUESTRO TIPICO CHISTE PARA TURISTAS

RISA NORTEAMERICANA

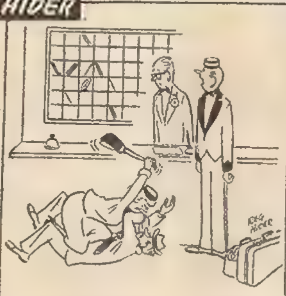
LYONS

SASTRE PSICOLOGO

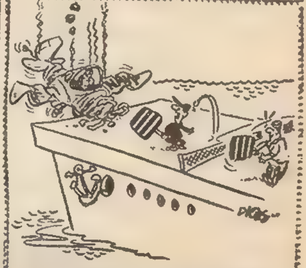
—Dígame, señora, ¿cuáles son las verdaderas preferencias de su marido?

REG HIDER

—Algo me dijo que usted *tenía* que ser su madre...



SEGUNDA LUNA DE MIEL



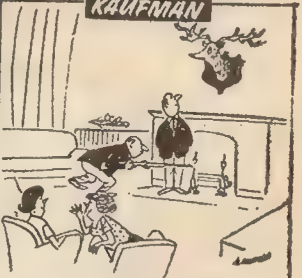
—¡Qué pronto has regresado!

SHIRVANIAN

—La hice disecar por uno de de los cazadores de cabezas que había por allí.

—Le gusta la loción que usas para después del afeitado.

KAUFMAN



—¡Le atropellé yo con el coche! ¡Chitón!...

MC FEATTERS

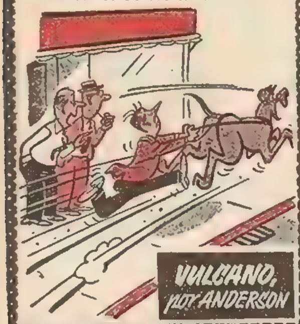
—Seguí su consejo respecto al ahorro y hoy he adquirido el bloque mayor de las acciones de la Compañía... Este... debo comunicarle que, en sus nuevas obligaciones como botones de la Empresa...

—¡Contratado! Me gusta cómo reacciona al llamarle: "¡Eh, tú!".

ESTUPEFACCION

Seis personajes...

—Nunca olvidaré el día en que me deshice de ese chucho.



—Siéntate aquí, querido. Nosotros, los viejos, no tenemos bastante agilidad para esquivar...

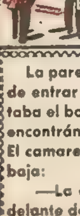
—¡Oí el ruido del cuchillo al cortar el pastel!...

—Ustedes, los hombres, siempre están pensando en casarse con la hija del dueño. ¿Es que los jefes nunca tienen hijos para que una pueda casarse con alguno?

—¿Con el fontanero? ¡Hago el favor de no mandarme ese operario que suelta esos tacos tan horribles!

—Bueno, bueno. Espera que descanse un poquito y te ayudo a buscar las chinchetas.

...en busca de lector



Un señor con aire muy importante vuelve de París y le dice a un amigo:

—Acabo de regresar ahora mismo de ver al Presidente de la República. Hemos estado charlando en audiencia privada cerca de dos horas.

—Ya lo sé —replica el otro sin inmutarse—. Me lo dijo mientras tomábamos café en mi casa.

Al salir de una exposición de pintura abstracta, un amigo le decía a Francisco Carco:

—No comprendo que te puedan gustar esos cuadros tan perfectamente incomprensibles.

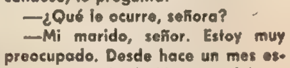
—¿Conoces algo de electricidad? — le pregúntó Carco.

—No.

—Entonces... ¿por qué utilizas las bombillas para iluminar tu casa?

La pareja salió del cabaret con paso no muy firme. Antes de entrar en el taxi, la señora se dió cuenta de que le faltaba el bolso, y el marido regresó a su mesa a buscarlo. No encontrándolo encima de la mesa, empezó a buscar debajo. El camarero se le acercó y, con aire servicial, le dijo en voz baja:

—La dama que está buscando está sentada en un taxi delante de la puerta, señor.



La esposa de un aviador está llorando desconsoladamente ante la puerta de su casa. Pasan varios transeúntes y se la quedan mirando hasta que uno de ellos se decide y, acercándose, le pregunta:

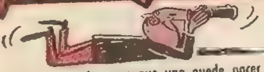
—¿Qué le ocurre, señora?

—Mi marido, señor. Estoy muy preocupado. Desde hace un mes estamos tratando de librarnos del gato y esta mañana se lo llevó en el avión para tirarlo desde el aire.

—¡Pero eso no es motivo para preocuparse! — exclama el transeúnte.

—¡Ya lo creo que lo es!. El gato ha regresado a casa, ¡pero mi marido no!

¡Mire qué gracioso es... KAUFMAN!

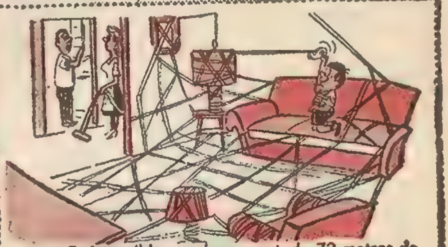


Hay quien cree que uno puede nacer humorista como otro nace chino o como nuestro vecino del tercero nació pelma. Pero no. Eso de ser humorista no es tan fácil como uno piensa. Es algo que requiere largos y duros años, no de aprendizaje, sino de experiencia. De observar la vida y buscarle el lado cómico. Este lado, tan escondido a veces, que un hombre normal no puede llegar a encontrarlo. Y, para ésto, están los humoristas. Los humoristas son esos tipos que nos hacen reir haciendo chistes sobre las herencias, cuando nosotros estamos pendientes de la de nuestra tía materna, para resolver la crisis producida por la compra de la última lavadora eléctrica, sobre las bodas, cuando nosotros estamos desesperados ante la factura de la modista de nuestra mujer... ¡Ah, si no fuera por los humoristas esos!...

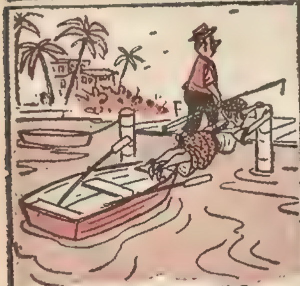
PATO

—¡Cielos, mi ex novio! ¡No sólo te pondrá un ojo pocho sino que nos meterá una multa de 50 pesetas!

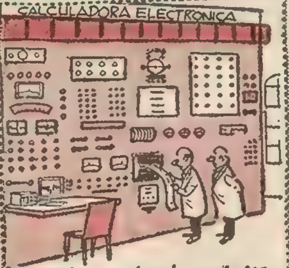
—Vamos..., ¡excúsate!



—Es imposible que haya gastado 72 metros de cinta de celofán en dos días...



TIRANIA DE MARIDO



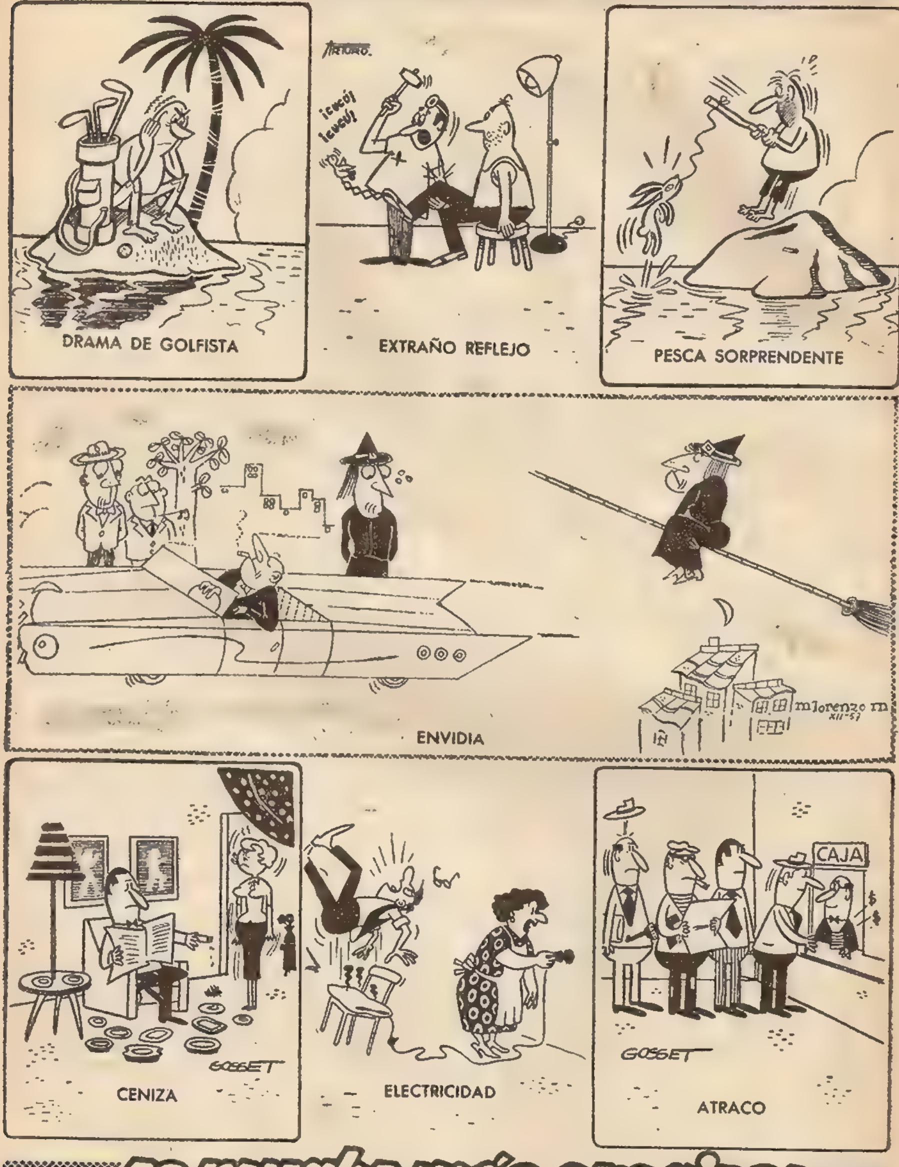
—¡Vaya, qué mala suerte tengo hoy! ¡No acierto ni una!

PERSECUCION Y AGUA FRIA

—Desde luego, somos terriblemente felices... Pero, al fin y al cabo, la felicidad no es nada.

—Su tío hizo un testamento muy original. ¿Tendrán la bondad de retroceder todos ustedes un metro mientras yo pongo en marcha el ventilador?

La risa silenciosa...



DRAMA DE GOLFISTA — EXTRAÑO REFLEJO — PESCA SORPRENDENTE — ENVIDIA — CENIZA — ELECTRICIDAD — ATRACO

...es mucho más graciosa

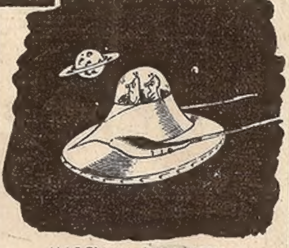
RISA INGLESA

FRY

—No es que no te quiera, Juan... Es que, en mi opinión, merezco algo mejor.

ESJAY

TIPO LISTO

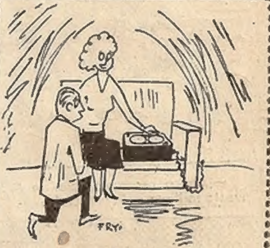


MARCIANA PESADISIMA

—Ve más despacio... ¡cuidado con ese asteroide!... ¡Levanta la palanca! ¡Que se nos echa encima ese meteoro!...

—Pero, ¡si es que me molesta horrores sentir la lana sobre la piel, mami!

—¡Qué teoría tan disparatada publican! Disen que en la Tierra hay canales.



—Repítelo, querido, pero un poco más fuerte...

—¿Cómo tratar a Guillermito? Bueno, hay un método lógico y fácil... pero hemos de procurar no dejar ninguna pista del asesinato.

CLEW

SORPRESA

SED

—Eduardo, cielo, ¿recuerdas esos chistes tan graciosos, donde la esposa destroza el coche y que a tí te dan tantísima risa?...

RISA ESPAÑOLA
—Hemos tenido un desengaño. No es verdad eso de que en España piropean a las mujeres por la calle.
SAN-CHIS
—¡Ahora recuerdo que no tenía puesta la llave del contacto!...
COSTA
—Sí, descalzo tengo la impresión de que voy libre de pies...
EL FAKIR Y SU HIJO
DESPEDIDA
—Usted me mandó pintar de verde el comedor, pero sospecho que su esposa no comparte su opinión, señor.
—Y, dentro, lleva otro para casos de avería.
ALBERT
—Yo no sabía lo que era felicidad, hasta que me casé. Entonces, ya era demasiado tarde.
by MANUEL VAZQUEZ
—¿No te parece una isla algo enigmática, Jorge?...
RAF
—¿Quién, López?... ¡Pero si le conozco desde que era así!...

Joffre había confiado al mariscal Foch el mando del Noveno Ejército, en el centro de la gran línea, a lo largo de la que se iba a desarrollar la famosa batalla del Marne. Por primera vez, Foch iba a poner en práctica su gran teoría: "Atacar, luego atacar, siempre atacar", que cuatro años más tarde le daría la victoria.

En el momento más crítico de la batalla, que se desarrollaba en los pantanos de Saint-Gond, cuando el resultado era todavía inseguro, el generalísimo Joffre pidió detalles de la situación.

—Diga al general — respondió Foch al enlace —, que mi ala derecha está destrozada, que mi izquierda no puede sostenerse, y que estoy atacando.

El automóvil va abarrotado hasta los topes: cajas, maletas, bultos, hijos... Y el marido, con aire exasperado, le dice a su mujer:

—Siempre serás igual. Hubieras podido coger, solamente, lo más indispensable...

Y la mujer responde:

—Tienes razón. La próxima vez, te dejaré en casa.

Tati celebró hace poco sus cuarenta y ocho años. Fueron muchos los amigos que acudieron a felicitar al célebre Míster Hulot. Entre ellos, se encontraba un hombre completamente vestido de negro, cosa que sorprendió mucho a Tati.

—¿Cómo? ¿Se ha quedado viudo? ¿Desde cuándo?

El hombre vestido de negro, contestó sobresaltado:

—¿Desde cuándo? Pues... desde que se murió mi mujer.

El joven Ricardo ha dejado el pueblo, para hacer fortuna en la ciudad. Regresa unos años después.

—¿Qué? —le preguntan sus amigos—. ¿Hiciste fortuna?

—¿Que si la hice? —replica él, con tono de suficiencia, pavoneándose—. Aquí, donde me veis, todas las mañanas, al despertarme, tocaba el timbre, para que el ayuda de cámara me trajera el desayuno a la cama.

Los amigos, asombrados, siguen preguntando:

—Pero, ¿tenías ayuda de cámara?

—No. Pero tenía el timbre.

Gracias a la ayuda de Whistler, un joven pintor consiguió que su obra fuera aceptada por una famosa galería londinense, para exhibirla en su Exposición de otoño. Rebosando orgullo, el pintor visitó, en compañía de Whistler, la sala de exposiciones, para presenciar el barnizado de los cuadros.

—¡Diantres! — exclamó cuando llegaron al lugar asignado a su obra. —¡Si han colgado mi cuadro al revés!

—¡Chitón! — le susurró Whistler. —Es que el Comité de la Exposición se ha negado a colgarlo de otra forma.

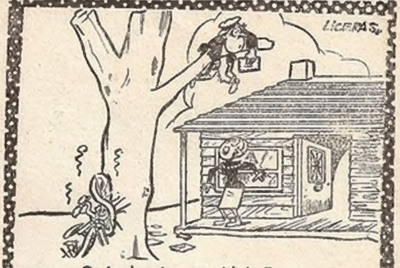
Peggy Hamilton, antigua actriz de Hollywood, ha sufrido una delicada operación estética, hecha para estirar la piel y quitarle las arrugas, que los años habían dejado en su rostro. Después de salir de la clínica, invitó a sus amistades a una cena en su residencia. Tan pronto como los invitados llegaron a la casa, la actriz tapó con un paño negro un retrato suyo, expresamente hecho antes de la operación, diciendo:

—¡Este es el fin de la vieja Peggy!

Después, se acercó a una tarta de cumpleaños, en la que brillaban veinte velitas, las apagó de un largo soplo y dijo:

—¡Y, ahora, comienzo de nuevo con veinte años recién estrenados!

CARTA para VO.



—¡Qué alegría, querido! ¡Tenemos una carta que nos llega por avión!

—Esta semana su novia le dice unas cositas más tiernas que nunca.

—Perdón; ¿tendría la bondad de entregar este paquete al recluso Pérez?

—¿Don Feliciano Rebóllez?

—No hay por qué preocuparse. No están envenenadas.

—¡Ya te advertí mil veces que no debías abusar de la cura para adelgazar!

—¡Te da impresión... te da impresión! ¡Se nos está incendiando la casa y éste es el único teléfono en diez manzanas!

LLUVIA

—¡Qué viento hace, corcho!

—Bueno, menos mal. Ya empezaba a perder las esperanzas de que nos salvasen.

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN